

## Ante la crisis, en la UBA “todes” debemos actuar como profes a distancia.



### 1. **No estamos de vacaciones.**

La crisis sanitaria pone a la sociedad mundial en vilo, nos obliga a refugiarnos en nuestros domicilios, y produce la parálisis de la gran mayoría de las actividades. El primer sector que frenó su ciclo, entendiblemente, fue el educativo, en todos sus niveles. Las clases en Argentina fueron suspendidas el lunes 16 de marzo, y su reanudación se estima para mediados de abril, aunque eso depende del éxito de las medidas conocidas como de “cuarentena general” adoptada por el gobierno, y el cumplimiento efectivo de las indicaciones de cuidado por parte de la población.

Ahora bien, los y las profes de la UBA estamos en nuestras casas, cuidándonos a nosotros, a nuestras familias, pero no estamos de vacaciones, y debemos hacer nuestro aporte en la crisis, mantenernos activos, comprometidos con la educación pública y gratuita, con la camiseta de la UBA puesta más que nunca, ayudando a enfrentar la crisis, manteniendo las mentes abiertas y el espíritu en alto.

Creo que es necesario dar desde nuestro lugar un ejemplo de resiliencia a la sociedad, y es en tal sentido que sostengo debemos llevar adelante el cuatrimestre a pesar de la crisis, porque tenemos la obligación de estar al lado de nuestros alumnos y alumnas durante la cuarentena.

Quedémonos en casa, pero quedémonos enseñando y aprendiendo. Quedémonos en nuestra casa, y nuestra casa es la Universidad de Buenos Aires, que no son los edificios de las Facultades y las distintas unidades académicas, la UBA es esencialmente su gente, los y las profes, Nodocentes y estudiantes. Nosotros y nosotras somos la UBA.

### 2. **Los que comenzamos las clases.**

Los que tenemos la suerte de haber comenzado las clases, como es mi caso que soy profe de derecho del trabajo en la Facultad de Ciencias Económicas y tuvimos una clase antes de la suspensión, ya tenemos mucho ganado. Tenemos la lista de alumnos y alumnas, ellos suelen hacer grupos de WhatsApp, ya los tenemos en contacto, podemos hablarles. Ellos saben como sumarse y encontrarnos a través de las redes sociales, con muy poco esfuerzo ya estamos juntos en el universo virtual. Y si el profe no sabe cómo conectarlos, pide ayuda y seguro que alguien sabrá cómo colaborar. En mi caso, Luli una alumna, escribió un enlace de WhatsApp en el pizarrón y mágicamente quedó conformado un grupo de 65 estudiantes, luego llegaron los otros 25, hoy ya estamos juntos los 90 en un grupo que es parte de nuestra *“aula virtual atípica de cuarentena”*.

### **3. Los que no comenzaron las clases.**

Al ritmo que se pueda, con la colaboración del sector Nodocente que siempre pone el máximo compromiso solidario, si hay un sector comprometido con la UBA es por lejos el sector Nodocente, y lo digo con el orgulloso de ser desde hace 25 años representante sindical de APUBA, hay que hacer el esfuerzo de procesar las inscripciones, quizás de manera no convencional, a distancia, manualmente, con adjudicación de profes por letra y no por cátedra, con métodos simplificados y de contingencia, pero podemos y debemos hacerlo.

Algunas facultades pueden asignar alumnos en forma regular a distancia, y la diferencia en esta oportunidad, es que deberán publicar en internet, o a través de mails, además del nombre del profe, su teléfono. No nos gusta a los profesores darles nuestros teléfonos a los alumnos, pero es tiempo de emergencia y debemos hacerlo, con empatía y compromiso, generando el grupo estamos conectados, si estamos conectados tenemos aula, y entonces tenemos clases.

En otros casos, por falta de sistemas informáticos, o por el volumen del alumnado, resulta más difícil la asignación de materias y profesores, pero podemos hacerlo utilizando métodos manuales, simplificados, precarios pero efectivos en la coyuntura. Por ejemplo, se puede asignar a una cátedra los alumnos cuyos apellidos empiecen en A, B y C, y la misma cátedra hace una subdivisión de alumnos entre sus profes. Asumir la emergencia obliga a la creatividad, y a evitar que nuestra gente salga de sus casas y colabore desde allí.

Tenemos el mejor capital humano de la región (docente, Nodocente y estudiantes), las encuestas mundiales que replicamos en nuestras redes con el pecho hinchado de orgullo nos dicen que hacemos muy bien las cosas. Como no vamos a poder resolver sencillamente una asignación directa de estudiantes.

### **4. Hagamos nuestro máximo esfuerzo.**

La mayoría de nosotros, los y las profes, nos sentimos cómodos en el frente del aula. Tiza y pizarrón, fibra en las aulas más cool, power point o prezi, entre 30 y 100 jóvenes mirándonos atentos, arrancamos y sabemos cómo hacerlo bien, tenemos preparadas nuestras clases, intuimos por dónde

van a venir las preguntas, y conocemos de manejo de grupos numerosos presenciales, les diría, en la UBA somos especialistas en masividad, y eso es un gran saber que nos distingue. Bueno, eso hoy no está, hasta mediados de abril no tendremos a los estudiantes en las aulas, y probablemente esto se extienda por más tiempo así que, a salir de la zona de confort, que es de la única zona que podemos salir durante la cuarentena, a animarse a ser *“profes a distancia”*, con las herramientas que tenemos, y/o con las que la UBA nos pueda dar en la emergencia, animándonos con creatividad a sostener el compromiso de mantener abierta la UBA, insisto, no sus puertas físicas, pero si su vida académica.

## 5. Mi *“aula virtual atípica de cuarentena”*.

Soy un abogado profesor de derecho vale decir, no soy un pedagogo especializado; tengo 51 años y manejo la tecnología como cualquier profesional promedio, o un poco menos también, ósea no tengo conocimientos de herramientas de formación a distancia; pero a pesar de ello, construí mi propia *“aula virtual atípica de cuarentena”* y les quiero compartir la experiencia para animarles, y para poner en el debate la necesidad de no detener el ciclo lectivo, con las herramientas que contamos en esta situación tan atípica y de duración incierta.

**Comunicación Instantánea:** WhatsApp y listo, fácil, que más. Todos los alumnos y alumnas en un grupo, el profe haciendo de profe no de amigo, tirando consignas, marcando el ritmo de cursada, dando trabajos prácticos, contestando preguntas, generando empatía en la crisis, moderando debates, proponiendo lecturas. Yo antes tenía una *“lista de distribución”* de WhatsApp con un intercambio mínimo porque me resultaba imposible seguirles el ritmo a los estudiantes, ahora tengo tiempo porque NO ESTOY DE VACACIONES, ellos tienen tiempo porque están en cuarentena, así que lo aprovechamos enseñando y aprendiendo.

**Presentación de Trabajos prácticos y devolución de correcciones:** Tenemos email, claro siempre lo tuvimos, y es el medio para que los alumnos y alumnas individualmente presenten sus trabajos prácticos y nosotros los corriamos, nada nuevo por aquí, pero se articula con las devoluciones colectivas por email, o los intercambios al grupo general por WhatsApp.

**Materiales de apoyo:** Estamos en una situación excepcional, debemos ser generosos con la propiedad intelectual de textos y materiales didácticos. Tendremos algún problema de propiedad intelectual, sabremos superarlo, pero la crisis supone excepcionalidad para sobrellevarla. Podemos crear un Facebook de cada comisión y subir los textos que solemos proponer a los estudiantes escaneados (hoy todos los teléfonos escanean y convierten en PDF), poner allí también nuestras presentaciones de power point, materiales audiovisuales de colegas que son útiles para nuestras clases, películas, etc. Yo tengo un blog de WordPress ([marcelodistefano.com](http://marcelodistefano.com)) y allí les subo todo a mis estudiantes, lo tengo muy subutilizado pero es por propio desconocimiento, sin embargo, para llevar adelante un curso clásico de derecho es suficiente.

**Videos de las clases:** Y si...llegó el momento de filmarnos, vamos, hay que animarse y ayudar a los y las estudiantes, teléfono fijo que no se mueva, o un hijo que ayude y le ponga onda, y hagamos lo

mejor posible, con actitud, sabiendo que no es un trabajo de filmación profesional, es una emergencia y estamos haciendo lo mejor posible, que no será poco. Editar es más complejo, pero al menos compartamos esos videos planos, yo terminé subiéndolos a un canal de YouTube y de allí a compartirlo en el blog, Face, y WhatsApp.

Entonces, tengo mi ***“aula virtual de cuarentena”*** con WhatsApp, Email, Facebook, WordPress, y YouTube, un lío de redes para mí, pero muy sencillo para mis estudiantes, que debo decirlo, me devuelven mucho afecto, reconocimiento por el esfuerzo, y comprensión de mis falencias.

- **Y después de la crisis seguimos.**

Y después de la crisis tendremos un aprendizaje, un recorrido, y un acumulado. Cientos, miles de profes que hicieron su experiencia enseñando a distancia. Muchísimas clases en internet, materiales disponibles, experiencias desarrolladas, y vendrá el tiempo de los especialistas para hacer de lo caótico un sistema, para aprovechar el desarrollo y mejorarlo, para sistematizar lo que creció por necesidad.

No soy un amante de la formación a distancia, nada reemplaza la presencialidad. Pero, sin duda alguna, creo que la educación a distancia es una herramienta complementaria poderosa, que cada día es de mejor calidad debido al avance de la tecnología, y la UBA debe tomar esta herramienta y desarrollarla en su máxima potencia para complementar sus herramientas actuales de docencia.

No será difícil articular lo producido. Hay un recorrido importante en materia de formación a distancia en las distintas Facultades, muchas cuentan con Aulas Virtuales muy desarrolladas y equipos de especialistas, como la FCE por ejemplo, y en el rectorado ha hecho una gran tarea a través de la Secretaría Académica de la Universidad con el CITEP y del Programa UBA XXI

Somos la UBA, somos su gente, nos quedamos en casa, pero seguimos enseñando y aprendiendo, en cuarentena, en la Universidad pública, gratuita, y de calidad más prestigiosa de América Latina.

## **Publicado por Marcelo Di Stefano**

Abogado de la Universidad de Buenos Aires, Doctor en Derecho del Trabajo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Magister en Derecho del Trabajo y Relaciones Laborales Internacionales de la Universidad de Tres de Febrero, Máster en Formación Sociolaboral de la Universidad de Alcalá de Henares/España, Experto en Cooperación Internacional de la UNED/España, Profesor Adjunto (int) de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y Profesor Asociado (int) de Derechos Humanos y Constitucional en el Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires, Subsecretario de Comunicación y Relaciones Institucionales de la Universidad de la Defensa Nacional, Dirigente Sindical, Secretario General Adjunto de la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires, Secretario Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de las Universidades de las Américas, Vicepresidente de la Red Mundial de Trabajadores del Soporte de la Educación de la Internacional de Servicios Públicos.